

Joan Roís de Corella, *Psalteri: edició crítica*, edició, estudi introductor i notes de Josep Lluís Martos (Biblioteca d'Autors Valencians, 59). Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2013, 360 pp.

La gran similitud entre el estilo, las ideas y el vocabulario de los salmos bíblicos y la poesía litúrgica de distintas tradiciones del Oriente Próximo nos informan sobre el origen y fuente de inspiración de estos escritos. Estas conexiones indefectiblemente condicionaron igualmente el destino de este corpus poético, a caballo entre el ámbito litúrgico, político, filosófico y teológico. Los salmos, recitados en primera persona –del singular o del plural– han estado especialmente ligados especialmente al rito y la oración –privada y comunitaria– y son un fascinante y hermoso reflejo de lo que el profesor Julio Trebollo definió como unión entre “mundos diversos pero convergentes”.¹

Al gran interés que ya de por sí tiene la edición crítica de toda traducción del Salterio, se suma, en el caso del libro que nos ocupa, el del creciente y justificado atractivo que la obra del influyente escritor valenciano, Joan Roís de Corella, tiene en estos momentos en los estudios medievales.²

La edición crítica del Salterio de Corella ofrecida por el profesor Josep Lluís Martos representa un importante hito en el acercamiento y mejor comprensión de la obra corelliana y es una relevante aportación al conocimiento de la recepción de la literatura bíblica en lengua catalana. El profesor Martos, de la Universidad de Alicante, además de gran especialista en el Cancionero y en la obra de Joan Roís de Corella es, a mi entender, uno de los nombres claves en una empresa de gran importancia que ha venido despertando de su letargo, a nivel académico, estos últimos años: el estudio del original y relevante rol de la Biblia en el heterogéneo y riquísimo panorama literario de la Edad Media peninsular.

En la introducción a esta edición crítica se abordan cuestiones fundamentales como la historia de la empresa de traducción del texto, impreso por primera vez en Venecia en 1490; también se da precisa información sobre la localización y datación de los distintos ejemplares conservados y las características y peculiaridades de cada uno de ellos. La introducción es así mismo reflejo de un estudio concienzudo sobre cuestiones historiográficas de gran relevancia que despejan numerosos interrogantes sobre el mundo del texto y su

¹ Julio Trebollo Barrera, *Libro de los Salmos. Religión, Poder y Saber*. Madrid, ed. Trotta, 2001, p. 20.

² Acaba precisamente de publicarse una compilación de los estudios de Jordi Carbonell sobre Joan Roís Corella: Jordi Carbonell, *L'Obra de Joan Roís de Corella/ The Work of Joan Roís de Corella*, Antoni Fernando, ed. Santa Barbara, CA, 2014.

autor. El profesor Martos no se mantiene al margen, sino que entra de lleno en relevantes debates de la historia del texto, como las razones por las que su primera impresión tuvo lugar fuera de territorio peninsular. Descartando la opinión defendida por Jordi Ventura, que lo relacionó con el temor del autor a la reacción de la Inquisición, el profesor Martos construye un convincente argumento basado en razones mucho más prácticas. Otras de las cuestiones que quedan matizadas son la relación entre esta traducción de los Salmos con el Salterio de la Biblia Valenciana de 1478.

La exhaustividad en la anotación de esta edición da clara prueba de un trabajo hecho en profundidad que se detiene en todos los matices de la obra. Dentro de este impecable trabajo como editor creo que sobresale el alto nivel filológico y lingüístico, consecuencia del gran conocimiento que el profesor Martos demuestra tener de la historia, evolución y matices de la lengua catalana.

El rey David, favorito de las canciones de Israel (2 Samuel 23), es el personaje más relevante en el libro de los Salmos. En muchos de los encabezamientos o primer verso de estos poemas aparece defendida la autoría del rey o se liga, temáticamente, con algún episodio de la tradición entorno a su vida. Aunque en algunos salmos no se menciona autor alguno y en otros se otorga a otras figuras bíblicas como Asaf, Coré, Etán, Salomón o Moisés, la tradición judía y, posteriormente, la cristiana, hicieron del monarca más indiscutiblemente ligado a la música (*miznor*), el creador de estos poemas. El término o título de “hijo de Yahvéh”, común entre los hijos de Israel, así como el de “Ungido” –traducido por la Biblia Vulgata por *christus* (en Salmos 2, 19, 88 y 104)– se repite en muchos versos ligándose a la persona de David. El sufrimiento del héroe en su exilio y persecución no sólo encabeza algunos de los salmos, sino que también abre algunos de sus más importantes motivos. La coyuntura del dolor, combinada con el motivo de la confianza en Yahvé sirve para dar un tono claramente mesiánico a su victoria, que teológicamente se presenta como una futura victoria del pueblo de Israel.

En la traducción de la Vulgata existen numerosas evidencias, como la antes apuntada, de la lectura tipológica que el cristianismo estableció ligando la figura del monarca ungido con la del Mesías cristiano. Todos estos poemas, asimilados por el pueblo judío en su propia experiencia de exilio, amenaza y persecución pasaron a ser leídos por las primeras comunidades cristianas en clave interpretativa y explicativa de la persecución y muerte de Jesús. Es por ello, que las citas al Salterio son especialmente recurrentes en los relatos de la pasión y muerte de Jesús, tanto dentro de los escritos del Nuevo Testamento como en los primeros tratados de teología cristiana.³

Personalmente, uno de los puntos más interesantes de la traducción

³Trebolle, 27.

de Corella es la deliberada eliminación del nombre de su indiscutible protagonista, el rey David. Este detalle no es nimio, ya que supone, en la mayor parte de los casos, borrar el primer verso de un importante número de poemas. Empezando en el salmo 3 y hasta el 40, en el salmo 42, en salmos 51 y 52, en el 70, en el 85, en los salmos 90 a 98 y en el salmo 100, el nombre y referencia a David desaparece. El nombre de Salomón también desaparece en el salmo 72, el de Asaf en los salmos 73 al 82, la referencia a los hijos de Coré en los salmos 83 y 84, el de Etán en el 88 y el de Moisés del 89. Los salmos traducidos al catalán de la Vulgata aparecen encabezados, en cambio, con el inicio, en latín, del segundo de los versos.

Dos aspectos que el profesor Martos aprecia en muchos de los versos de los salmos traducidos por Corella son, por un lado, la tendencia a la hiperbolización (nota 20, p. 157) y, por otro, el énfasis dogmático y, consecuentemente –teniendo en cuenta el momento en el que fue redactado este Salterio–, anti-judío de su empresa. Ejemplos como el del salmo segundo, en el que los términos latinos “gentes” y “populi” aparecen traducidos como “gentils” y “pobles judaychs” son muestra de una deliberada transformación del significado de muchos versos, en el que el traductor valenciano divide, tal y como hicieran la mayor parte de escritos de la tradición polémica y anti-judía cristiana de época antigua, entre paganos o gentiles y herejes y judíos. La exploración de estas ausencias y de sus motivos –posiblemente ligados al proceso de meticulosa revisión que había tenido ya la Biblia Valenciana de 1478– podría ser un tema a tener en cuenta en trabajos de investigación futuros del autor valenciano.

Francisco PEÑA FERNÁNDEZ
University of British Columbia

Parodia y debate metaliterarios en la Edad Media, ed. de Mercedes Brea, Esther Corral Díaz y Miguel A. Pousada Cruz, Alessandria, Edizioni dell’Orso, 2013, 485 pp.

Un año después de la celebración en la Universidad de Santiago de Compostela del coloquio internacional «Parodia y debate literarios en la Edad Media», auspiciado por la Asociación Hispánica de Literatura Medieval, los editores del volumen nos presentan esta monografía en la que se recogen algunas de las intervenciones del citado seminario. Vaya por delante el agradecimiento de los medievalistas y de los interesados en la Filología Románica en general por este ejemplar, en el que colaboran algunos de los mayores estudiosos de la materia.

La obra se abre con una breve introducción en la que los editores pasan revista a algunos de los géneros analizados en el volumen